

La Iglesia Universal y el reciclaje de la Ciudad de México

José Alejandro Arceo Contreras*

Resumen

El reciclaje de estructuras urbanas, a menudo, pasa desapercibido para quienes habitan las ciudades de hoy en día. Pero es una actividad muy importante. ¿Por qué? Basta decir que ese reciclaje permite sustituir negocios tan decadentes como problemáticos, por otros de mayor pujanza y porvenir. Sin embargo, esos negocios, a veces, adquieren formas engañosas e indeseables, como los que realiza la Iglesia Universal, la cual ha reciclado muchos cines para convertirlos en templos.

* Licenciado en sociología y maestro en urbanismo (Universidad Nacional Autónoma de México). Actual profesor de asignatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Líneas de investigación: sociología urbana y transformación multidimensional (política, económica, cultural, etcétera) de las ciudades. rey_de_oros@hotmail.com.

Introducción

Entre lo terrenal y lo espiritual

¿Qué tan exitoso ha sido el reciclaje de estructuras urbanas en la Ciudad de México? Para ubicar una posible respuesta bien podemos mirar hacia el poniente de la capital mexicana.

Junto a un barrio muy tradicional con el que nada más comparte el nombre, Santa Fe constituye hoy la muestra más fidedigna de la metrópoli que se recicla a sí misma, pues de ser, hasta los años 1980, un basurero a cielo abierto bajo el control de Rafael Gutiérrez Moreno, *El Zar de la Basura*,¹ pasó a convertirse en un enclave donde muchas e influyentes firmas trasnacionales fincaron sus filiales mexicanas. Ninguna de las cua-

1. Todo un arquetipo del viejo régimen corporativo, Gutiérrez fue cacique todopoderoso en los tiraderos a donde iban a dar las excrecencias de la ciudad. Eran, principalmente, dos (las cuales ya no existen.): Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe (Castillo Berthier, 1983 y 1984). El cacique se acabó en 1987, cuando fue asesinado tras una conjura que fraguó su propia esposa (si bien tuvo un sinfín de “amantes voluntarias” y, según se cuenta, de esclavas sexuales, con “derecho de pernada” incluido), aunque su cacicazgo no desapareció, más bien se pasó a su estirpe o, para decirlo en términos acordes con este documento, se recicló (Bambi, 1990). Sin ir muy lejos, hasta abril de 2014, Cuauhtémoc Gutiérrez fungió como el presidente local del mismo partido político que premió a su padre con una diputación federal (suplente) durante el sexenio de José López Portillo.

Ilustrado cuan ambicioso, de mugrienta cuna pero capaz de repartir cuantiosos untes a quien fuese necesario con tal de no clausurar para siempre los vertederos cuyos altos de basura transformó en montañas de dinero, el personaje con brillantes incrustados en los dientes tuvo a su servicio un aparato represivo muy eficaz, que le permitió, entre otras cosas, comprar a precios de risa materiales que los pepenadores rescataban –cartón, lámina, metal y vidrio, principalmente–, para después revenderlos con un elevado margen de ganancia, y por este modus vivendi se volvió obscuramente rico. Líder autonominado y vitalicio de la Unión de Pepenadores, alquimista de la “familia revolucionaria” cuya especialidad no era tanto convertir las derrotas en triunfos como las inmundicias en plata, vale decir que sobre su vida y legado aún subsisten muchas versiones, sin embargo, todas ellas bien se pueden resumir en una: ante la realidad de un personaje así, cualquier ficción se queda corta.

Para saber más sobre el complot que segó al hombre, aconsejo visitar: www.elpais.com/articulo/internacional/MeXICO/PARTIDO_REVOLUCIONARIO_INSTITUCIONAL_/PRI/_/MeXICO/Tragico/fin/basurero/mexicano/llego/diputado/elpepiint/19870324elpepiint_33/Tes (visita: 1 de julio de 2014). Y para saber más sobre todo aquello que continua recreando su leyenda día tras día, es útil leer a: Castillo Berthier, 2000.

les, por cierto, ha podido librar a Santa Fe de varios dilemas advenedizos que su planificación original, a cargo de Juan Enríquez Cabot durante los tiempos [y a encargo] de Manuel Camacho Solís, entonces regente capitalino, pudo vislumbrar y aún menos atajar. La vocación primigenia del lugar era estrictamente empresarial, para ser satisfecha con grandes edificios de oficinas, sólo que después llegaron las viviendas para gente de altos ingresos y los muchos establecimientos mercantiles con que atender a dicha población, lo cual acabó rebajando la calidad de vida, merced a una saturación de las vialidades existentes y a lo difícil que ha sido llevar servicios urbanos, sobre todo agua potable, a un punto geográficamente elevado.² Las barrancas del poniente capitalino han sido las principales víctimas, tras convertirse en receptáculos de casi todo el caudal pestilente que arroja la modernidad superpuesta a un barrio adyacente donde el tiempo transcurre con mayor lentitud, sin el apremio de la economía globalizada.

Si la arquitectura permite la consolidación territorial, antes de ella, con el reciclaje de estructuras urbanas, se pueden sustituir negocios tan decadentes como problemáticos, por otros de mayor pujanza y porvenir. En Santa Fe se resolvió un grave problema medioambiental, aun cuando muchas personas subsistían gracias a que pasaban sus vidas reciclando basura sin la más mínima ayuda tecnológica; tras emigrar de la Ciudad de México hacia otros lugares del país, las armadoras de automóviles dejaron grandes huecos que la tercerización económica supo llenar:³ así, en la delegación Gustavo A. Madero, una planta de Ford

2. En Santa Fe hay otro dilema bastante grave en el que tal vez ni siquiera han reparado muchos de sus pobladores. Por estar sobre lo que alguna vez fue un basurero, bajo los flamantes edificios corporativos hay cantidades incuantificables de gas, sobre todo metano. Con mejor planificación, ese combustible se pudo aprovechar in situ. No se hizo. Hoy el riesgo de una colosal explosión, similar a la del 22 de abril de 1992 en Guadalajara, merced a la acumulación de carburante en el drenaje, está muy latente.

3. Según el cálculo efectuado por Delgado (2005), fabricar un automóvil precisa 400,000 litros de agua en promedio. Indicador de hasta qué punto puede ser inconveniente la instalación de industrias pesadas en las grandes metrópolis, generando disputas por un recurso cuya

se convirtió en Plaza Tepeyac, y tiempo después algo similar aconteció en la delegación Miguel Hidalgo, donde las instalaciones dejadas por General Motors se transformaron en Antara, que es otro *mall*, sólo que más lujoso.

¿Algún otro ejemplo? Sobre el mismo suelo donde hoy están los cimientos de la Arena de la Ciudad de México, una pequeña unidad habitacional y la Universidad Tecmilenio, antes hubo mucha sangre derramada, hecha lodo por el estiércol, ya que era el Rastro de Ferrería, con sus corrales donde mantener el ganado y las instalaciones para convertirlo en cárnicos diversos. Si a unos pasos se halla la Universidad Autónoma Metropolitana, entonces ¿cuántos de sus estudiantes, profesores y trabajadores han sabido que casi todos los espacios circunvecinos dejaron un buen día de ser lo que eran para darles paso a sus respectivos reciclajes? Viendo de frente las entradas que sobre la avenida San Pablo tiene el campus, hacia su flanco izquierdo se erguía la Ferretería León, que pasó a ser otra unidad habitacional, inaugurada en 2004 por Andrés Manuel López Obrador, a la sazón

disponibilidad per cápita se redujo 60 % en apenas medio siglo, cayendo de los 11,000 m³ registrados en 1955, a los 3,778 m³ de cinco décadas después (Poy y Norandi, 2005). La tendencia, por cierto, sigue a la baja, conforme la población crece.

También conviene reducir la constante apología que de la industria automotriz suelen hacer periodistas y comentócratas especializados lo mismo en economía que en negocios, para así reflexionar,, sobre las contradicciones de semejante actividad fabril. ¿Cómo es posible que en Hermosillo subsista otra planta de Ford? Tomemos en cuenta los problemas hídricos que al cabo se convirtieron en problemas sociales, con los indígenas yaquis adversos a que sus tierras surtan de líquido a la capital sonoreense, impugnando el acueducto tendido para tal fin. Si el lector desea averiguar más sobre el involucramiento de la Suprema Corte en el conflicto, lo podrá hacer sin la engorrosa lectura de los documentos expedidos por el máximo tribunal, bastándole consultar el breve artículo suscrito por: Cossío Díaz, Mejía Garza, et al., 2013.

Dejo en claro que "tercerización" es un concepto que no ha sido del todo aceptado para dar cuenta del auge de los servicios en las economías contemporáneas (sobre todo las de los países ricos y de los llamados emergentes, entre los cuales se encuentra México). Por eso mismo, Garza (2000) ha sugerido otro concepto, la "servicialización", que si a muchos puede parecerles confuso, a mí me parece ecuánime y prometedor: quién sabe y algún día lo usemos tan naturalmente como antes a la industrialización.

jefe de gobierno. En el flanco derecho fue emplazado el Tecnoparque⁴ sobre algunas fábricas desconchadas por los tumbos económicos de 1982, 1987 y 1994-1995.

Todos los casos expuestos con antelación han conformado un reciclaje de grandes estructuras urbanas (*macrorreciclaje*), porque se invirtieron muchos recursos a fin de darles nuevos usos a viejos esperpentos. En cambio, desde hace algunos años se viene desarrollando un reciclaje de pequeñas estructuras urbanas (*microrreciclaje*), que constituye cierto fenómeno escasamente estudiado, o tal vez ni siquiera estudiado, considerando la repulsa que *a priori* suele generar el ente reciclador. Con esto me refiero a la repudiada Iglesia Universal del Reino de Dios, como también a quienes la repudian –antropólogos, politólogos, sociólogos, tácitamente coaligados a ministros del culto católico– y con abundante razón, además ¿caso no son los brasileños que tergiversan las Sagradas Escrituras, la liturgia y casi toda la ortodoxia con tal de trampear la fe de muchos creyentes para así succionarles hasta sus últimos centavos? Cabe aclarar que no estamos ante una “secta”, si por ésta hemos de imaginar lo clandestino y reservado a unos pocos; aquella iglesia, muy por el contrario, se publicita para cautivar a cuanta gente pueda.

Mi propuesta consiste en superar tanto el visceralismo como el lugar común, pues lo mencionado en el párrafo previo se vuelve más complejo luego de ver cómo la Iglesia Universal, desde su llegada a México en 1992, viene reciclando estructuras urbanas en dos dimensiones: una espiritual (las creencias cristianas) y la otra terrenal (los escenarios para celebrar cultos).

Se trata de una *Santísima Dualidad* que se adapta a la tendencia urbano-global de la servicialización y, al mismo tiempo, asume una posición “de avanzada” en el reciclaje de la ciudad, con muchos

4. www.tecnoparque.com (visita: 1 de julio de 2014).

lugares otrora boyantes y que luego cayeron en la ruina para, ulteriormente, ser reciclados y convertidos en templos. Por consiguiente, el crecimiento de la organización brasileña en México es una consecuencia inesperada de las políticas públicas que, de un modo u otro, promueven el reciclaje, y no de objetos, sino de espacios.

No se puede planificar lo regional, ni lo urbano, sin poner mucha atención en lo que se hará con las estructuras necesarias (Borja y Castells, 2000; Coraggio, 2000): ¿se construirán todas o podrán reciclarse algunas ya existentes, así sea para darles un uso distintos de sus originales?

Con el propósito de enriquecer todo cuanto se haya escrito sobre el reciclaje de estructuras urbanas y las políticas públicas *ad hoc*, demostrando las fuertes ligas entre semejantes tópicos y otro, en apariencia muy lejano, como es la Iglesia Universal (lo terrenal frente a lo espiritual, con la salvedad de que aquella se ha podido mover en ambas dimensiones, obteniendo así buena parte de su éxito económico).

Por lo que este artículo se organiza del siguiente modo: el primer capítulo es teórico, pretendiendo abordar la religión. En cuanto a ella voy a enfatizar uno de sus imperativos en este siglo XXI: imitar, sobre todo, a la ciencia y a esa modalidad de reciclaje que ya tanto he mencionado.

El segundo capítulo versa, ya específicamente, sobre la Iglesia Universal: sus historias y prácticas que desbordan los límites canónicos de la expresión cristiana, resultándole crucial detectar inmuebles yermos para su posterior reciclaje y conversión en santuarios.

El tercer capítulo puede resultar muy interesante para los cinéfilos, y que algunos mejor vayan haciendo sus debidas conclusiones pues a medida que se fueron alejando de los cines de barriada, estos quedaron a merced del "obispo" Edir Macedo y sus seguidores. El apartado puede ser visto como un estudio de caso dentro de las

generalidades que este documento aborda, y su inclusión se justifica porque la materia cinematográfica permite aterrizar lo que sin ella, difícilmente pasaría de ser un conjunto de ideas volátiles. De lo abstracto a lo concreto.

La necesidad de imitar

Pocos temas han generado tanta atención sociológica como el cambio social; no es descabellado exponer esto en términos tautológicos: la sociología es una disciplina científica que se ocupa de analizar el cambio social; es verdad que el cambio social impulsó, y sigue impulsando, el desarrollo de la sociología. La cuestión es bien sintetizada por Fernando Castañeda Sabido:

[Hay] teorías como las de [Auguste] Comte, [Karl] Marx y más contemporáneamente las de [Anthony] Giddens, [Niklas] Luhmann, [Jürgen] Habermas, que explican y fundamentan su propia teoría a partir del mismo mundo social que es objeto de su reflexión. La teoría se explica a sí misma como un producto social, como resultado de los mismos desarrollos sociales y culturales que la propia teoría pretende explicar. Por otro lado se encuentran teorías como las de [Max] Weber, [Emilie] Durkheim, [Talcott] Parsons y más contemporáneamente Jonathan Turner, que pretenden fundamentar su oficio en principios metódicos y epistemológicos independientes de los usos y consecuencias prácticas de su teoría (2004: 6).

El desarrollo de la sociología, al menos en cuanto a la teoría, tuvo como sus principales impulsoras a seis poderosas fuerzas sociales: las revoluciones políticas; la revolución industrial y el desarrollo del capitalismo; el nacimiento del socialismo; el crecimiento de la ciencia; la urbanización y, por último, el cambio religioso (Ritzer, 1993).

Sobre la urbanización hay que precisar algo: la revolución industrial, durante el siglo XIX y a principios del XX, hizo que muchas personas en Estados Unidos y Europa occidental abandonasen el campo para arraigarse en las ciudades donde había fábricas, buscando emplearse en ellas. Esta emigración masiva no tardó en generar un gran rosario de problemas –crimen, hacinamiento, insalubridad, etc.– y el interés de sociólogos como Weber y Georg Simmel, deseosos de diseccionar el cambio social en ciernes. No es casual que haya sido en la Universidad de Chicago donde se fundó, en 1892, el primer departamento académico de sociología (fue en el medio oeste norteamericano donde floreció el capitalismo yanqui, estrechamente vinculado al transporte y la industria).⁵

Sobre el cambio religioso se ocupa cautela, en virtud de que no es tanto que hayan surgido, en gran cantidad, cultos nuevos al mismo tiempo que avanzaba la urbanización. Sucedió, más bien, que los preceptos religiosos con que fueron educados los clásicos de la sociología –Comte, Durkheim, Marx, Weber y Parsons– tuvieron que ser amoldados a la nueva y cambiante realidad. Todos los personajes antes mencionados, sin excepción, crecieron en ambientes impregnados de religión. Donde incluso, convirtieron a la sociología en una suerte de “religión científica” para dejar atrás los estadios teológicos y positivos. Arriesgadamente, Ritzer sostiene que con los clásicos “el objetivo en sociología era el mismo que tenían en sus vidas religiosas. Su deseo era mejorar la vida de las personas” (Ritzer, 1993: 9). Este anhelo casi siempre estuvo lejos de cumplirse, no obstante, al mezclarse antecedentes confesionales y motivación científica, surgieron

5. Aprovecho para recomendar la producción televisiva Gigantes de la Industria (título original en inglés: *The Man Who Built America*), donde se recrean los avatares de cinco personajes sin los cuales el capitalismo norteamericano sería hoy muy distinto: Cornelius Vanderbilt (ferrocarriles), John D. Rockefeller (petróleo), Andrew Carnegie (siderurgia), J.P. Morgan (financista) y Henry Ford (automóviles). Por cierto, hasta la Universidad de Chicago es hija del capitalismo primigenio en Estados Unidos, pues surgió en 1890 gracias a una donación efectuada por Rockefeller.

obras fundamentales que siguen siendo valiosas para desentrañar el presente. Como ejemplos puedo referir: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (2003), y *Las formas elementales de la vida religiosa* (2001).

No en balde México es un país donde el catolicismo ha ido perdiendo terreno por iglesias y denominaciones protestantes que se han adaptado muy bien al cambio, y junto con ellos a la sociedad.

Pero, ¿qué es el *cambio social*? No hay, por ahora, páginas suficientes para agotar una cuestión así a la que se han dedicado libros enteros y grandes teorías. Sí debe quedar en claro, que ese cambio necesita fundamentos materiales, tangibles, para ir más allá de lo teórico; esos fundamentos pueden estar a la vuelta de la esquina, siendo ya tan cotidianos que para más de uno pasan desapercibidos. ¿Con qué formas se han consolidado? Pues imitando a la ciencia y caminando al parejo de una economía de servicios que destruye negocios por un lado, y por otro, abre oportunidades. Ciertamente el culto protestante ha sido de los más congraciados.

Veamos, ni sus años de finado le han quitado a André Malraux la paternidad de algo que jamás pronunció: “el siglo XXI será religioso o no será”. Más allá de a quién le corresponda su autoría, dicho apotegma reviste una proposición sumamente seductora, que deja de ser simple profecía tras su crítica y disección rigurosas.

Para proceder con ambas hay que definir la cuestión en turno. Sí, nada más que esa cuestión es tan intrincada que deja pobre a cualquier definición. Jorge Alberto Villamil escribió:

Al abordar la temática religiosa se enfrentan problemas que comprenden desde una concepción del mundo y del hombre hasta las fibras más íntimas de la sensibilidad humana. Tocamos el enigma del hombre y también sus relaciones sociales. Necesitamos historia pero también psicología, antropología y sociología. Son fundamentales para su comprensión la filosofía y la política y hasta nociones básicas

de la ciencia experimental resultan indispensables. Aun así, con una visión científica integral, no se deben esperar resultados definitivos ni conclusiones terminantes. La religión es tema abierto siempre (1993: 1).

E incrusta el mismo autor unas ideas complementarias y no menos oficiosas para el abordaje del fenómeno religioso en este siglo XXI:

Los dioses nos crearon pero ahora, con la religión, podemos influir en ellos si no es que dominarlos. Así lo supone la magia con sus palabras enigmáticas, sus amuletos, sus ceremonias, y así lo suponen las religiones que insinúan que, a través de penitencias, oraciones y ritos, los dioses atenderán nuestras peticiones. Morimos pero viviremos; sufrimos, pero alcanzaremos la dicha eterna; hoy ignoramos pero mañana sabremos. Ahora no tenemos, pero pronto nada nos faltará (Villamil, 1993: 1-2).

¿Cómo no dominar a los dioses, incluso perdonarles sus ya no tan útiles existencias, si en el siglo XX la ciencia y su correlato, la tecnología, avanzaron más que en toda la historia previa? Se logró el control del átomo para que su inmensa energía liberada (qué ironía) sirviese lo mismo a causas bélicas que pacíficas. El hombre pudo llegar a la luna y, según se prevé, dentro de veinte o treinta años, Marte será el siguiente gran objetivo conquistado. También fue posible descifrar la estructura genética de nuestra especie, llegando así a lo más recóndito del organismo humano para conocer su integración y las enfermedades que podría tener, mucho antes de que aparezca el menor síntoma. Una asombrosa muestra de inteligencia artificial es la computadora Deep Blue, desarrollada por IBM, le ganó una partida de ajedrez a el hasta entonces imbatido, Gary Kaspárov.⁶ Puedo afirmar, sin miramientos, que

6. Esto ocurrió el 10 de febrero de 1996, si bien es verdad que tan peculiar duelo se repitió días después, obteniendo el azerí una merecida revancha. Un año después, no obstante, Kaspárov aceptó enfrentarse a una versión mejorada de la Deep Blue, capaz de procesar, en un segundo, la friolera de ¡200 millones de posibles movimientos! Entonces el humano ganó el primer cotejo, pero a la postre la máquina lo venció en una serie de seis juegos: 3.5 ella - 2.5 él.

la actual centuria proseguirá, e incluso profundizará, todo lo tecnocientíficamente hecho durante los cien años anteriores.

La glosa de hitos científicos y tecnológicos podría, aquí mismo, crecer mucho más, pero ahora conviene volver a la religión para indagar sus posibilidades en un mundo que parece marginarla, llevarla de vuelta a sus tinieblas originarias.

Pese a todo, la religión todavía no está condenada a desaparecer; el viejo sueño de la ilustración, erradicar toda prédica religiosa para que las iglesias puedan reciclarse y acondicionarse como escuelas, aún está muy lejos de cumplirse cabalmente. Ahora bien, tampoco es imposible que semejante anhelo, con toda su literalidad a cuestas, pueda ser adaptado a las circunstancias de nuestro mundo desbocado, como atinadamente lo conceptualizó Anthony Giddens (2000).

De tal suerte que, para la religión, se ha vuelto imperativo emular a la ciencia, en el sentido de predecir y dominar el mundo inasible, el misterio, todo eso que antes regía pero que ya puede ser regido por fuerzas materiales (no religiosas). Siguiendo esta lógica, centros de culto y laboratorios se asemejan, al menos, en cuanto a objetivos de unos y otros se refiere.⁷

Si no pudiesen influir, de alguna manera, sobre esas entidades metafísicas que “hacen” llover, “mantienen” a raya las enfermedades

7. Aunque la gran diferencia estriba en el método, que la religión no puede hacer suyo porque dejaría de ser tal cosa. ¿O alguien se imagina a un jerarca de la Iglesia católica haciendo a un lado la mitra y el báculo con tal de ponerse bata, guantes y anteojos de seguridad? Su necesidad imitativa existe, más no por ella se fundirá la religión con la ciencia en una misma actividad. Hay otra diferencia quizás insalvable: lo religioso descansa sobre la fe, lo científico sobre la negación de la fe, o sea, la duda. En resumen, toda religión cumple tres funciones básicas: “explicativa” (decir cómo se originaron las cosas, por qué son como son y hacia dónde van), “psicológica” (ofrecer esperanza, estimular la resignación ante las situaciones que uno puede vivir o no vivir) y “social” (mantener cohesionada una comunidad a partir de ideas y prácticas comunes). Cuando la triada se debilita porque una de sus partes ya no tiene el vigor de antaño, como le sucede a la función explicativa, se incrementa la necesidad de imitar a la ciencia, ofreciendo soluciones tangibles a problemas tangibles, o todo el trípode se puede venir abajo.

y “evitan” que la erupción del volcán destruya con su magma todo alrededor, como le sucedió a Pompeya, ¿qué podrían lograr entonces los ministros de culto si ya tenemos meteorólogos, médicos y vulcanólogos?

Considerando sus limitaciones materiales, y aún antes de pensar en el *Más Allá*, la religión también debe ingeniárselas para imitar la economía. Me refiero, con mayor especificidad, a las estrategias económicas que garanticen su existencia en el *Más Acá*. Si no hay dinero ni tiempo suficientes para levantar templos nuevos, ¿verdad que está el recurso de acondicionarlos a partir de construcciones ociosas?

Dicho con el riesgo de la perogrullada, la religión también subsiste porque puede y tiene donde hacerlo. Esto se tratará con más profundidad en el capítulo referido al cine mexicano y los profundos cambios que su exhibición ha tenido a partir del Tratado de Libre Comercio para América del Norte.

“Dios no ha muerto”, con ello me refiero al sistema de creencias y ritos que conforman su existencia, siendo todo ello, en realidad, lo que motivó la celeberrima frase de Nietzsche, así que se le puede halagar, soliviantar, no aceptando con resignación el destino que haya decretado para cada ser vivo. Se puede influir en Él hasta que otorgue la mayor felicidad posible a un mundo materialista que parece no necesitarlo, y que, continúa requiriendo su providencia. No se olvide que la conquista de Dios, vista como un *fin*, requiere, lógicamente, de algunos *medios*, y la globalización económica (Stiglitz, 2006), por disparatado que parezca. Así pues, como muchas otras actividades, la praxis religiosa también se globaliza,⁸ constituyendo un fenómeno que los economistas suelen pasar por alto.

8. En esta era de la globalización, como lo ha denotado Stiglitz, muchas empresas les dan nombres distintos a sus filiales, y así, ante problemas graves, éstas pueden desaparecer y dejar sus matrices a salvo. Semejante estrategia es seguida por la Iglesia Universal, que ha tenido muchos nombres a lo largo y ancho de Latinoamérica: Oración Fuerte al Espíritu Santo, Comunidad Cristiana del Espíritu Santo, Gracia Universal, Arca Universal, Familia Unida, entre otros.

Semejante interacción entre lo celestial y lo mundano, donde lo primero no sojuzga, inexorablemente, a lo segundo, ya incluso ve como su acta de reconocimiento empieza a ser suscrita por algunos de los más encumbrados ministros de Dios; Rowan Williams, arzobispo de Canterbury, uno de ellos. He aquí parte de la entrevista que el periodista Rupert Shorrt le realizó al canónigo:

Shorrt: la siguiente pregunta es que los milagros parecen desvanecerse conforme avanza la ciencia.⁹ No hay prueba de la existencia de milagros y se les considera intrínsecamente poco plausibles.

Williams: es un tema muy importante, pues afecta a la cuestión de la acción divina. De nuevo, creo que debe estudiarse desde la perspectiva de una doctrina global de Dios más que empezar examinando específicamente cualquier ejemplo concreto. Permítame explicarlo de la siguiente manera. Para un creyente, la relación de Dios con la creación no es ni la vieja imagen de alguien que da cuerda al reloj y luego lo abandona ni la de un director de teatro ni, lo que sería peor, de un titiritero que constantemente interviene en lo que está pasando. Es la relación de una actividad externa que constantemente proporciona energía, convierte en real y activo lo que existe. Y a veces siento que buena parte de nuestra teología ha perdido esa

9. No está de sobra recordar que algunos de los más destacados científicos han logrado parear sus labores intelectuales e investigativas con creencias protorreligiosas. Siguiendo en Inglaterra está el ejemplo de Isaac Newton, que ya desde su juventud en la Universidad de Cambridge era gustoso de la nigromancia, además de sociniano y herético. Incluso, ya en última instancia, puso a Dios como el sostén de la fuerza de gravedad, hasta que el trabajo del marqués de Laplace, hecho desde la orilla contraria del Canal de la Mancha, volvió innecesario al Ser Divino luego de ofrecer una explicación coherente sobre el movimiento planetario en nuestro sistema solar. Existe una anécdota donde el propio Napoleón Bonaparte, luego de conocer todo aquello y mandar llamar al responsable para conocerlo, aprovechó ese momento preguntándole por qué no había incluido a Dios en sus explicaciones sobre el universo, a lo que Laplace, muy quitado de la pena, respondió: “nunca he necesitado esa hipótesis”.

Yendo a la otra universidad inglesa, Oxford, tenemos que uno de sus más célebres egresados, Adam Smith, al preconizar su tesis de la “mano invisible” que guía a cada individuo hacia su propio bienestar, pues tácitamente aceptó que hay fuerzas ultraterrenas que mueven la economía. ¿No es ésta una muestra de protorreligión? Sea como fuere, la economía se parece poco a la física newtoniana y sus regularidades mecánicas, asemejándose más a la física cuántica (impredecible y probabilística).

extraordinaria y excitante sensación de que el mundo está penetrado por la energía divina en términos teológicos clásicos (Lovelock, 2007: 200-201).

Sin haber principiado con algún caso concreto, pasemos a uno que puede enriquecer la doctrina global de Dios (lo digo desde una perspectiva laica, claro está), o acaso empobrecerla (a ella y a quienes la sigan).

De Brasil para el mundo

La Iglesia Universal en breve

Empezó en el estado brasileño de Río de Janeiro en el año de 1977 cuando un tal Edir Macedo Bezerra, excajero de la Lotería de su estado, tomó la decisión más importante de su vida: separarse de su cuñado y socio Romildo Soares, con quien regenteaba, desde dos años antes, una pequeña comunidad evangélica llamada Salón de la Fe. Macedo, entonces tesorero de ella, comenzó a tener diferencias cada vez más enconadas con Soares, básicamente por motivos financieros, así que optó por fundar su propia denominación religiosa: *La Igreja Universal do Reino de Deus*, que surgió, efectivamente, de un cisma. Luego de este vino el *acto fundacional*, que consistió en el primer acto de culto, realizado el 9 de julio del referido año. ¿Dónde? Pues en una funeraria que se recicló a fin de usarla como templo para los primeros seguidores de la cismada organización (Bonfatti, 2000). Recuperar-adaptar espacios moribundos, o ya del todo abandonados, pasó a ser hoja de ruta para los siguientes años (que todo haya empezado en una funeraria no deja de ser irónico).

Ahora es el momento idóneo para asentar que Macedo siempre ha tenido más talento financiero que vocación pastoral, y es que, desde su

rompimiento con Soares, procuró hacerse de la mayor cantidad posible de dinero. ¿Cómo? Para empezar adquirió un pequeño banco a punto de quebrar, el cual, de inmediato, empezó a fungir como trampolín económico de la Iglesia Universal, pues allí se depositaron los estipendios entregados por sus primeros seguidores (Bonfatti: 2000). Y no sólo eso, ya que pronto empezaron también las campañas mediáticas: primero con inserciones de diez minutos en radiodifusoras locales, para luego transitar a la televisión. Por ende, se puede afirmar que el factor comunicativo ha sido de gran importancia, y en 1982, a tan sólo cinco años de haber empezado, Macedo y sus seguidores poseían su propia estación radiofónica, con la cual propalaban su credo a un importante número de adeptos potenciales y consolidados.

No se puede soslayar el vertiginoso crecimiento de la Iglesia Universal en sus ni siquiera 40 años de vida, suficientes para haberse instalado ya en más de 170 países, según la página de Internet del “obispo” Macedo¹⁰ (título que se autoconfriró: en fin, otro Gutiérrez Moreno), aunque otras fuentes, electrónicas asimismo, acrecientan o disminuyen esa cifra.¹¹ Como quiera que sea, la organización de marras ha logrado en poquísimo tiempo lo que al cristianismo, e igualmente al Islam, les tomó siglos y siglos, guerras y guerras, configuraciones y reconfiguraciones.

Cabe ahora preguntar cómo ha sido posible que una originalmente diminuta comunidad religiosa haya crecido tanto, al punto de ser, hoy mismo, verdaderamente global.¹² No existe una explicación única

10. www.bispomacedo.com.br/biografia.jsp (visita: 4 de julio de 2014).

11. <http://lcallesinnombre.blogspot.com/2007/06/pague-por-sufrir.html>, www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=87024, http://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_Universal_del_Reino_de_Dios (fecha en que se visitaron los tres sitios: 4 de julio de 2014). Reconozco y aplaudo lo bien construido que está el Wiki de la Iglesia Universal: actualizado, con redacción aceptable y, lo más digno, con referencias existentes y confiables. Sí, hay algunas advertencias de citación requerida, pero resultando menos que las de otros espacios hechos por sus propios usuarios.

12. No es “global” única y exclusivamente por haber instalado sus templos en muchos países, sino porque, es propietaria y/o socia de varios negocios. Se le ha señalado por operar cuentas

para este fenómeno, asombroso por lo demás. Advierto también que el aura maléfica que rodea a la Iglesia Universal –acusada de fraudes al por mayor, charlatanería, lavado de cerebros, manipulación mediática de sus adeptos, más lo que se acumule en los tiempos venideros–, tampoco es suficiente para dar cuenta de su proliferación, aún cuando aquella aura sea la que más contenidos periodísticos aporta, y que son fácilmente localizables mediante búsquedas en Internet.

Es evidente que Macedo y un pequeño grupo de privilegiados a su alrededor han hecho de la fe un espléndido y muy discutible negocio. Pero no se trata de cualquier fe, sino de un cristianismo al que encontraron exangüe, desentendido de los problemas materiales de la gente¹³, acosado por el arrollador avance tecnocientífico

offshore en Islas Caimán, donde presuntamente blanquea dinero (“favor” que le hace a grupos delictivos en cuyas operaciones principales no participa), además de evadir el pago de impuestos a través de una subsidiaria llamada Invest Holding Limited, o de muchas subsidiarias, vaya uno a saber. Al igual que sucede con otras organizaciones globales, resulta muy complicado hacer un seguimiento metódico de sus operaciones. ¿Mucho dinero? Sin duda. ¿Demasiado? Tal vez. Pero no es el único caso donde religión y plata se mezclan turbiamente. La Curia romana opera muchísimos recursos a través de la Banca Vaticana, y con muy poca transparencia, además. Así se han generado toda clase de conjeturas y teorías conspirativas, como en la película *Los banqueros de Dios*, donde se insinúa que el papa Juan Pablo I fue asesinado antes de que metiera en cintura a quienes administraban las finanzas de la Santa Sede.

En el ámbito mormón es ineluctable que cada feligrés aporte, como mínimo, el 10% de sus ingresos. El diezmo, lejos de diezmar, es de tal importancia que Utah y Colorado, estados donde predomina el mormonismo, obtienen el 70 y 60% de sus respectivos productos internos brutos gracias al referido culto. Véanse, si no, los templos que ha podido construir (no reciclar) fuera de Estados Unidos, y que están presentes hasta en las zonas más paupérrimas de México. “Mira, el arroz en los prietitos”, le oí exclamar a una persona que caminaba junto a otra, luego de pasar frente a una instalación mormona en Ecatepec, Estado de México.

Y en las naciones musulmanas, como casi todas ellas no han establecido separaciones tajantes entre el Estado y el Islam, los recursos públicos igualmente sirven, y mucho, a la causa de Alá.

Como puede notarse, en el mundo religioso es excepción, y no regla, estar casado con la “señora Pobreza” y dormir en el suelo (San Francisco de Asís); ser vegetariano y caminar con sumo cuidado, viendo hacia abajo para no aplastar ni una hormiga (San Antonio de Padua y San Bernardo); vivir en celdas de metro y medio por metro y veinte (San Hilarión); apartar la vista de las casas de gente rica cuando se pasa frente a ellas (Santo Domingo de Guzmán) (Botton, 2004).

13. Para demostrar el atraso en que estaba el cristianismo católico, basta decir que había pasado muy poco tiempo desde su actualización a raíz del *aggiornamento*, máximo logro del Concilio Vaticano II, y que consistió en una serie de cambios muy necesarios: se dispuso que las

y, sobre todo, susceptible de interpretarse y reinterpretarse a partir de las Sagradas Escrituras (cuya lectura, para evitar precisamente su paráfrasis, estuvo restringida durante muchos siglos, sobre todo en el oscurantismo medieval, llegando a estar incluidas, ni más ni menos, que en el tristemente recordado Índice). Así era el *corpus* cristiano que Macedo y compañía encontraron, reciclandolo rápidamente para colocarlo en el redil más adecuado a sus intereses; lograron hacerlo gracias a tres acciones bien coordinadas: exaltación de la riqueza material (incluida, de por medio, la imitación de la ciencia), uso intensivo de los medios de comunicación y, claro está, el reciclaje de estructuras urbanas.

Vayamos viendo cada una separadamente: las dos primeras en lo que resta del presente capítulo, y la tercera en su propio apartado.

“Si usted no da, Dios no mira sus problemas”

Cada vez que los universalitas se congregan para practicar su culto en alguno de los muchísimos templos reciclados que han dispuesto alrededor del mundo, en vez de oír perorata sobre el origen pecaminoso del ser humano y su salvación para llegar a un mundo ultraterreno (y a ningún otro, ni siquiera al que actualmente ocupamos),

misas ya no se oficiarán en latín, sino en la lengua nacional de cada país; los sacerdotes ya pueden mirar de frente a la feligresía (y no permanecer de espaldas hacia ella, como antes); en los templos se permite la coexistencia de la música sacra con expresiones populares y autóctonas; se suprimen los rasgos principescos en las vestiduras de los cardenales y, cosa muy notoria, los judíos dejan de ser recordados como “malditos” por el deicidio en el Gólgota. Estas reformas eran impostergables, con el comunismo ganando cada vez más adeptos en el orbe. Hoy el comunismo es tan sólo un fantasma (quizá siempre lo fue, como ya entreveían Marx y Engels), pero el catolicismo sigue necesitado de profundizar lo iniciado por el papa Juan XXIII: aceptar la homosexualidad, el sacerdocio femenino y el control de la natalidad, así como volver opcional el celibato, son sus principales temas en suspenso, los cuales, tarde o temprano, deberán ser debatidos con mucho menos dogmatismo en Roma.

sus miembros reconocerán abiertamente sus problemas, los dirán en público y recibirán “soluciones” que distan mucho de ser gratuitas. No les basta con mantener una fe inquebrantable, tampoco es suficiente que el cuerpo se constriña en algo específico, tal y como podría ser el consumo de una hostia, la elevación de alguna jaculatoria o la abstinencia de un determinado alimento. No, porque también es preciso un desprendimiento material, o, para seguir en la jerga universalita, un “sacrificio”, que si no es cubierto con dinero en efectivo, pues entonces el feligrés deberá entregar algún objeto de valor que lleve consigo a la hora ritual: joyas, relojes, prendas de vestir, artículos electrónicos, etcétera. Esta práctica es “la versión espiritual de Wall Street”, según ha dicho, irónica pero atinadamente, Héctor Ávalos, investigador de las religiones en la Universidad Estatal de Iowa.¹⁴

Al momento de efectuar sus ceremonias, que pueden ser muy largas (hasta tres horas), y que por lo mismo se efectúan los sábados y domingos (preferentemente), la congregación universalita confirma las palabras esgrimidas por Alejandro Tomasini, académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien, a su vez, apoya la tesis que he venido trabajando desde el principio: “hoy en día se pretende transformar a la religión en una especie de superciencia o supertecnología para triunfar en la vida, [equivaliendo a] sacarse la lotería o conseguir la buena fortuna en los negocios” (Ayala, 2008: 10).

Tal es el efecto placebo que cumplen, a cabalidad, los *sacramentos* que se comercializan en cada ceremonia: “rosa de Sharon”, “aceite de olivo del Huerto de Getsemani”, “agua bendita del río Jordán”, “llave de la Fortuna”, “pan de la Revelación”, etc. Estos fetiches, porque en realidad son tales, se encuentran disponibles en potes y bolsas donde está inscrita la leyenda ¡Made in Mexico!; placebos que dan cuenta

14. Citado en: www.defiendetufe.org/Iglesia_universal_del_Reino_de_Dios.htm (visita: 6 de julio de 2014).

de una necesidad imitativa que se fetichiza, en lugar de vacunas, medicamentos e instrumental de laboratorio, se ofrecen objetos que tienen las funciones de simples “pastillas locas”.

Si la gente se anima a comprar tales mojíngangas, y si realiza oportunamente sus “sacrificios”, Dios, en automático, solucionará todos sus aprietos, sin importar que sean económicos, psicológicos, corporales o de cualquier otra índole.

Adicionalmente, durante las ceremonias acontecen algunas prácticas que, a falta de una mejor palabra por ahora, se les puede tildar de *tradicionales*, es decir, el rezo silencioso y la oración multitudinaria, las cuales, suelen verse coronadas por pseudoexorcismos o “liberaciones espirituales” que sirven, supuestamente, para “expulsar” al Maligno del cuerpo, y todo a partir de una creencia, según la cual aquel es quien causa los problemas económicos, las enfermedades, los vicios y todo cuanto se le pueda imputar, siempre y cuando sean penurias estrictamente personales o, cuando mucho, familiares. Ni siquiera los más graves problemas sociales, como las guerras, la degradación del medio ambiente o la delincuencia, tienen cabida en el credo universalita.

Así se demuestra cuán asertiva puede ser una idea de Borja y Castells:

[...] la defensa y construcción del particularismo con base histórica y territorial es un elemento básico del significado de la sociedad para los individuos. Sin un denominador cultural común aglutinador de cada sociedad, esta se fragmenta en individuos y unidades familiares, que compiten entre ellas y se sitúan de forma fragmentada frente a los flujos globales de poder y riqueza (2005: 6).

El catolicismo era, cuando menos en México, un denominador cultural común como el mencionado por los académicos españoles, y sin ser el único funcionó bien hasta que se hizo yerto, incapaz de reaccio-

nar, menos aún de ofrecer soluciones concretas ante los problemas no meramente espirituales, agravados a partir del seño 1976, y prolongados en 1982, 1987, 1994-1995, 2001-2003 y 2009. La doble crisis, eclesiástica y económica, les abrió las puertas, de par en par, a competidores capaces de “arreglar” el mundo.

En eso consiste la praxis universalita, que puede capitalizar la edificación y salvaguarda de un particularismo territorial e históricamente basado. Sobre la cuestión histórica existe el afán, no oculto, de marcar un deslinde respecto a otras comunidades religiosas, a partir, sobre todo, de la riqueza material y el éxito individual, pues, como lo ha aceptado sin rodeos el “obispo” Macedo: “yo no sigo a un Dios pobre. Si su Dios es pobre es porque sus pensamientos son pobres [...]. La pobreza es del diablo, no de Dios”.¹⁵

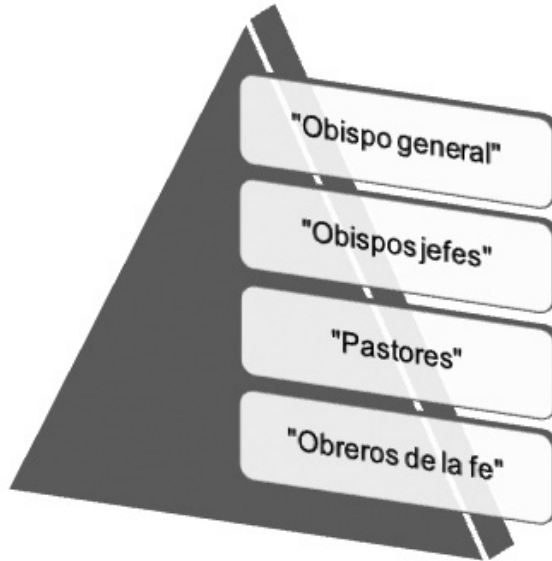
Sobre la cuestión territorial abundaré en el capítulo próximo, si bien es bueno ir ubicando, desde ahora, la terrible paradoja en que ha devenido aquella búsqueda del particularismo, tergiversado luego por la adopción, como denominador cultural, del credo practicado en la Iglesia Universal, que más bien es una factoría de individuos explotados por una élite de pocos o cero escrúpulos. Tales son los meandros de la “Teología de la Prosperidad” que Macedo y sus lugartenientes se han esforzado en materializar.

La Iglesia Universal no hubiera sido posible sin una jerarquía bien establecida. Así, aquellos pioneros que empezaron en una funeraria reciclada, sembraron, quizá sin imaginarlo, la semilla de la que hoy es una planta robusta, vertical y muy disciplinada, con Macedo, el “obispo general”, cuyo patrimonio personal ha sido calculado en 2,000 millones de dólares, bien sentado en el pináculo; debajo de él están los “obispos jefes” en cada país (en cantidad variable, pero siempre designados por el “general”); más abajo se encuentran los “pastores”

15. Citado en: www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=87024 (visita: 7 de julio de 2014).

que atienden, cada uno, su templo específico, desahogando la muy importante labor de dirigir las ceremonias y recolectar los "sacrificios"; por último, en la base están los "obreros de la fe", ujieres supuestamente voluntarios que auxilian, de diversas maneras, a cada "pastor".

Figura 1. Resumen gráfico de cómo se estructura la Iglesia Universal



Fuente: elaboración propia

La de arriba puede ser también tomada como una pirámide invertida, en cuya punta estarían los feligreses que hacen sus aportaciones económicas (da igual si son en efectivo o en especie), las cuales, en un goteo lento pero constante, llegarán a lo más bajo, donde Macedo y sus "obispos generales", como *accionistas mayoritarios* de un auténtico negocio (o como las raíces de una planta), obtendrán casi todos los nutrientes, casi todos los beneficios, haciendo que la Iglesia Universal perdure (total, los problemas personales y familiares nunca

terminan). Es más, una de las principales acusaciones contra Macedo y los suyos ha consistido en desviar las aportaciones de su grey, no usándolas para actividades pastorales y sí en otras muchísimo más lucrativas, como la adquisición de empresas: Récord, el segundo conglomerado mediático más grande en Brasil, sólo después de O'Globo, es subsidiaria de la "Corporación Universal" (dicha como una ironía de mi parte). Claro que Récord bien puede ser apenas la punta del *iceberg*, con muchos otros negocios aún por hacer y/o descubrir.

¿Cómo es una típica ceremonia dentro de la Iglesia Universal? No hay, por ahora, el espacio suficiente para una crónica muy detallada, si bien existen algunos patrones de conducta que ayudan a formar juicios sobre las intenciones de los dirigentes y las formas en que logran cumplirlas. Aquí debemos tener cautela, pues hay, en apariencia, flexibilidad y hasta tolerancia, pero con el afán de lucro, la mentira y la intolerancia sin desaparecer un sólo instante, según se resume en la tabla 1.

En la civilización del espectáculo

Aprovechando su muy disfrutable faceta de ensayista, Mario Vargas Llosa nos ofrece una provocadora reflexión sobre el mundo en que vivimos, o, valdría decir mejor, sobre la civilización reinante: la "civilización del espectáculo". Entonces, quién mejor que su rescatador¹⁶ para definir semejante concepto:

[Se trata] de un mundo en el que el primer lugar en la tabla de valores vigente lo ocupa el entretenimiento, donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal. Este ideal de vida es perfectamente legítimo, sin duda. Sólo un puritano

16. En realidad fue Octavio Paz quien lo propuso originalmente, siendo retomado y enriquecido por Vargas Llosa tiempo después.

Tabla 1. Características de lo hecho en una típica ceremonia universalita

ACTIVIDAD	CARÁCTER	CONSECUENCIAS INMEDIATAS	"BENEFICIOS CONCURRENTES"
Entrada a los templos y participación en los actos de culto.	Gratuita	Ninguna	El "bienestar" y la "salvación" en esta vida.
Adquisición de los sacramentos.	Opcional	Ninguna	
Entrega de los "sacrificios".	Obligatoria	Si alguien que ha entrado al templo no realiza su "sacrificio", será amonestado por los "obreros de la fe", o incluso por el "pastor", quienes le hacen recordar (como chantaje) que el desprendimiento material "es la manera en que Dios pone a prueba el amor de sus hijos". Incluso hay una advertencia más grave y no menos convincente: "si usted no da, Dios no mira sus problemas". En caso de continuar la negativa, se procede a la expulsión de quien no coopera. Cuando alguien es echado del santuario, tácitamente le hacen saber que adentro hay la compraventa de <i>servicios espirituales</i> y punto.	

Fuente: elaboración propia

fanático podría reprochar a los miembros de una sociedad que quieran dar solaz, esparcimiento, humor y diversión a unas vidas encuadradas por lo general en rutinas deprimentes y a veces embrutecedoras. Pero convertir esa natural propensión a pasarlo bien en un valor supremo tiene consecuencias a veces inesperadas. Entre ellas la banalización de la cultura, la generalización de la frivolidad, y, en el campo específico de la información, la proliferación del periodismo irresponsable, el que se alimenta de la chismografía y el escándalo (2009: 14).

A continuación y en su mismo escrito, el autor va viendo algunos temas al cabo transformados por aquella civilización. El arte, la música, las drogas, el deporte y la política son algunos de ellos. En cuanto a la religión específicamente, Vargas Llosa comenta:

En verdad, al mismo tiempo que muchos fieles renunciaban a las iglesias tradicionales, comenzaban a proliferar las sectas, los cultos y toda clase de formas alternativas de practicar la religión, desde el espiritualismo oriental en todas sus escuelas y divisiones –budismo, budismo zen, tantrismo, yoga– hasta las iglesias evangélicas que ahora pululan y se dividen y subdividen en los barrios marginales, y pintorescos sucedáneos como el Cuarto Camino, el rosacrucismo, la Iglesia de la Unificación –los “moonies”–, la Cienciología, tan popular en Hollywood, e iglesias todavía más exóticas y epidérmicas. La razón de esta proliferación de iglesias y pseudoiglesias es que sólo sectores muy reducidos de seres humanos pueden prescindir por entero de la religión, la que, a la inmensa mayoría, le hace falta pues sólo la seguridad que la fe religiosa transmite sobre la trascendencia y el alma la libera del desasosiego, miedo y desvarío en que la sume la idea de la extinción, del perecimiento físico. Y, de hecho, la única manera como entiende y practica una ética la mayoría de los seres humanos es a través de una religión. Sólo pequeñas minorías se emancipan de la religión reemplazando el vacío que ella deja en la vida con la cultura: la filosofía, la ciencia, la literatura y las artes. Pero la cultura que puede cumplir esta función es la alta cultura, que afronta los problemas y no los escabulle, que intenta dar respuestas serias y no lúdicas a los grandes enigmas,

interrogaciones y conflictos de que está rodeada la existencia humana. La cultura del espectáculo, de superficie y oropel, de juego y pose, es insuficiente para suplir las certidumbres, mitos, misterios y rituales de las religiones que han sobrevivido a la prueba de los siglos (Vargas, 2009: 18).

Coincido en casi todo con el premio Nobel de Literatura 2010. Sólo voy a refutarlo con algunas de sus mismas ideas, poniéndolas al día: la cultura del espectáculo, de superficie y oropel, de juego y pose, ya no es del todo insuficiente para suplir las certidumbres, mitos, misterios y rituales de las religiones que han sobrevivido a la prueba de los siglos. Aún menos la Iglesia Universal, que tan bien ha sabido exprimir “la primacía de las imágenes sobre las ideas”, así como la “prensa también light, ligera, amena, superficial y entretenida” (Vargas, 2009: 18), que sin duda son dos consecuencias de la civilización donde estamos inmersos. (Tampoco se olvide la ya tocada y maliciosa capacidad de imitar a la ciencia.)

En 1989, cuando la Iglesia Universal era robusta y poderosa, su fundador procedió a ejecutar una de sus maniobras financieras más audaces: la mencionada compra de Récord, que incluía estaciones de televisión y radio. ¿El monto de la operación? 45 millones de dólares por los activos, más los 300 millones a que ascendía la deuda de Récord. Hasta aquí todo marchaba bien, pero, a los pocos meses, el fisco brasileño cayó en la cuenta de que no había recibido un quinto por aquella transacción, que de acuerdo al marco impositivo ameritaba el pago de algunos impuestos. Se abrió entonces una causa en contra de Macedo, y aunque al final ambas partes llegaron a un acuerdo razonablemente positivo, quedó en evidencia el afán expansivo de la Iglesia Universal, que no ha vacilado en hacerse de empresas mediáticas o, cuando menos, en adquirir espacios publicitarios al por mayor (esto en países donde se encuentra legalmente impedida para ser propietaria de medios electrónicos de comunicación, como es el caso de México).

Para que no queden dudas de su poderío económico y cooptador, la inversión universalita en aquellos medios ha sido generosa; tanto que en México, al momento de escribir estas páginas (julio-agosto de 2014), la Iglesia Universal tiene espacios, obviamente pagados, en programas de mucha audiencia, como ese manipulador *talk-show* llamado *Cosas de la vida*, de Televisión Azteca. De igual manera, no es extraño ver sus *infomerciales* (o sea, comerciales cuya duración es la misma de un programa estándar, que no baja de media hora), en canales de alcance estatal, o incluso nacional, ya en horarios muy nocturnos, de las 12 AM en adelante. Todo esto en vez de patrocinar programas correspondientes a horarios donde simplemente no hay programas que patrocinar. ¿Qué se dice en las emisiones televisivas del credo universalita? Básicamente sirven para publicitar los “Centro de Ayuda Universal”, instalados en cada templo, y que, sin perder un ápice de su afán lavatorio de cerebros, conforman híbridos de consultorio psicológico, despacho jurídico, clínica médica, asesoría financiera, entre otros.

Simultáneamente, la Iglesia Universal ejerce su propio “periodismo”, editando un pasquín llamado *Pare de Sufrir* (que se ostenta como “un periódico al servicio de Dios”: algo falaz, pues ni siquiera se publica a diario), y en el cual, si bien hay espacio para noticias generales, consejos de salud y nutrición, ¡e incluso crítica cinematográfica!, la mayor parte del papel está reservada para dos cosas: las “Reflexiones” de Macedo y los “obispos jefes” (en una especie de sección editorial donde son abordados temas generales y/o familiares, así como la presunta relación que estos guardan con Dios), y los “Testimonios” de gente que decía sufrir, si bien luego, “gracias” a la Iglesia Universal, ha logrado erradicar el sufrimiento.

Son “casos exitosos” similares a los que se presentan en cada *infomercial* (acaso los mismos), y se asemejan, a su vez, a esos *talk shows* tan criticados y tan vistos, en suma, tan hijos de la Civilización

Laura Bozzo. ¿En qué se parecen? Pues en los “panelistas”, con sus vidas miserables, enlatadas, carentes de esperanza, aunque después “lograron cambiar radicalmente” cuando en la televisión (o en la Iglesia Universal, que para esto es lo mismo) se les brindó la oportunidad de mostrarse ante los demás, y todo para “evidenciar” que la prosperidad, la sanación y la felicidad son posibles.

Para no rezagarse en cuestiones tecnológicas, la organización universalita cuenta con su página de Internet: www.universal.org.mx,¹⁷ en la cual, además de repetir los contenidos que presenta en televisión y en el pasquín, hay información extra, destacando la historia de la iglesia, su “trabajo social”, direcciones de los “Centros de Ayuda Universal”, galerías de fotos y videos, etcétera.

Con la Iglesia Universal la religión pasó a ser economía para el pobre y ciencia para el ignorante. Con la pobreza y la ignorancia, la Iglesia Universal pasó a ser economía para el rico y ciencia para el vivillo.

3. Luces, cámara, reciclaje, ¡Acción!

A partir de 1993 ya nada fue igual para el cine mexicano, por lo menos en cuanto a su exhibición. Aquel año, lo que se venía cocinando desde la Harvard Business School, adquirió forma definitiva con el nombre de Cinemex, empresa exhibidora de películas que surgió en el lugar y tiempo correctos. El fundador, Miguel Ángel Dávila, que tenía 28 años al momento de iniciar su aventura empresarial, recuerda el estado que guardaba el negocio por aquel entonces:

17. Visita: 10 de julio de 2014.

Era un momento en que en México se estaban privatizando las empresas que no se consideraban prioritarias, y entre ellas estaba la del cine. Era necesario reformar la estructura legal, para poder hacerla atractiva y limpiarla, ya que estaba plagada de un tremendo sindicalismo, completamente combativo, gansteril, que ahogaba a las empresas y al personal [así que] de 3,500 pantallas que había en los 80, quedaban menos de mil para mediados de los 90.¹⁸

A Dávila le faltó elucidar que los abusos del sindicalismo no fueron los únicos responsables de la primera gran debacle del cine mexicano. Recordemos que Luis Echeverría apoyó decididamente la producción cinematográfica, e incluso puso a su hermano Rodolfo ([Landa], que siempre fue un actor de bajo perfil) al frente del banco paraestatal que financiaba semejante producción. ¿Qué motivó el amplio respaldo oficial de aquel entonces? Lo que pasa es que Echeverría concibió al cine como un competidor de Televisa, que al ser parte del sector privado propalaba los ataques de éste contra el Estado. Por lo tanto, la relación del presidente con los grandes empresarios siempre fue agria, por no decir conflictiva. Ya es bien conocido el epílogo de todo eso, dejando al país en ruinas cuando José López Portillo recibió la banda presidencial, legada por su viejo amigo. Para marcar distancia con las políticas intervencionistas de aquel, y teniendo el objetivo de reconciliarse con la cúpula empresarial, a partir de 1977 el Estado se fue retrayendo de muchas actividades económicas, incluido el cine, dejándose casi todo a la iniciativa privada. (Claro que bien poco duró la medida de López Portillo, que tan pronto empezó a recibir los dólares dejados por las exportaciones petroleras, hizo de su administración una burbuja de intervencionismo, incluso más grande que la del sexenio anterior.) Considerando el entorno económico del país, los productores de cine se interesaron, casi exclusivamente, en películas redituables, así fueran

18. www.clubmba.com.mx/091005/portada1.htm (visita: 10 de julio de 2014).

de pésima calidad en su conjunto. Por algo se explica la boga alcanzada por el *cine de ficheras* y el *cine de narcos*.

Para 1982 se reventó la burbuja, dejando a México peor que seis años atrás. El hundimiento del cine nacional se acentuó porque la nueva administración, con Miguel de la Madrid a la cabeza, se empeñó en darle un nuevo rumbo económico al país, abriendo mucho sus fronteras y obligando a los nacionales a competir con lo masivamente importado. Esto incluyó, además de bastantes cintas para ser proyectadas en pantallas grandes, a las, hasta entonces casi desconocidas internamente, videocintas: primero en Beta y más tarde en VHS, que al popularizarse disminuyeron todavía más el público asistente a los cines tradicionales. Para quienes no podían comprar videocintas originales estaban los recursos de rentarlas o comprárselas a la piratería incluso los primeros videoclubes que hubo aquí, ofertaban películas piratas, hasta que Videovisión y Videocentro, subsidiarias de Televisa, lograron en 1980 que se modificara el marco legal para castigar aquella práctica. Fue la misma década en que llegaron, o se consolidaron, otras alternativas tecnológicas que realzaron el entretenimiento casero, me refiero a la televisión por cable, las antenas parabólicas (hoy directas a los hogares) y el sistema de microondas (usado por MVS en sus comienzos como operadora, allá por 1989). Los que, al principio, eran lujos para gente opulenta, no tardaron demasiado en volverse prerrogativas de la clase media. ¿El resultado? Menos boletos vendidos igual a más pantallas obligadas a bajar sus cortinas para siempre.

El joven Dávila y sus socios pudieron percatarse del factor que, a diferencia de México, hacía que en Estados Unidos la proyección de cine fuera un negocio muy redituable. Dicho factor era la disposición arquitectónica de los edificios, con varias pantallas cada uno, generando así más opciones en un mismo sitio y evitando que el público se tuviera que desplazar de un cine a otro para satisfacer su necesidad lúdica. ¿Eso podía replicarse en el sur del río Bravo?

¡Vaya que se pudo! Aunque, luego de 1993, con Cinemex creciendo y Cinépolis¹⁹ no tardando en llegar para darle competencia usando un similar modelo de negocio, las cosas cambiaron a tal punto que advino la segunda gran debacle del cine mexicano.

Tras la crisis económica de 1994-1995 y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, aún sigue sorprendiendo que el cine nacional no haya desaparecido, poco le faltó. Si en 1989 se produjeron 92 filmes, para 1997 la cota disminuyó a casi nada: apenas nueve.²⁰ A partir de 2002 inició una escuálida recuperación, con 14 cintas ese año, hasta llegar a las 74 de 2012 (pero siguen siendo menos que las de 23 años atrás). Si previo a 1982 la mitad de la población mexicana podía costearse entradas a los cines, hoy en día la cifra de asistencia no supera el 22% poblacional, y si antes de 1994 un 50% de la gente veía producciones nacionales, actualmente, de los títulos en cartelera, 99% viene de Estados Unidos (Jiménez, 2014).

Además, cuan “efecto dominó”, todos los cines de una sola pantalla dejaron de ser competitivos y cerraron, cediendo sus espacios a los *complejos* tipo Cinemex y Cinépolis. Fue una pena, porque existían cines majestuosos, capaces de atender a cientos de espectadores, ofreciéndoles palcos. Eran edificios con los cuales el espectáculo comenzaba afuera, desde las fachadas, que debían ser imponentes. Aún hay, un sobreviviente de dicha casta: el Cine Ópera,²¹ cuyo fron-

19. Los orígenes de esta organización, nacida en Morelia, en realidad son más pretéritos. Se remontan a 1947. Claro, sus cines eran de una pantalla. La marca Cinépolis, con sus complejos multipantallas, aparecen hasta 1994.

20. Durante aquel decenio de los 1990, con su cinematografía en crisis, México se convirtió en exportador de talento. Dos exponentes de este fenómeno, con el paso de los años, se abrieron camino en Hollywood y hoy son ampliamente reconocidos, incluso con sus respectivas estatuillas Oscar. Me refiero a la pareja de amigos: Alfonso Cuarón y Emanuel Chivo Lubezky. El primero sólo alcanzó a rodar dos películas en México antes de irse, y una de ellas, Sólo con tu pareja, fue de tal calidad que lo catapultó hacia el norte, a las “Grandes Ligas”.

21. Ubicado en Serapio Rendón casi esquina con Puente de Alvarado, en la colonia San Rafael, su grandeza exterior, sin embargo, es ilusoria, ya que no pasa de ser un cascarón inerte.

tispicio, casi intacto, es mudo testigo de glorias pasadas. Menos regio, el Cine Cosmos, en la intersección de Circuito Interior y Calzada México-Tacuba, ha sobrevivido con su pasado a cuestas, y recientemente la delegación Miguel Hidalgo anunció su acondicionamiento como centro de cultura y memorial del Jueves de Corpus, considerando que el Halconazo de 1971 se desarrolló, en gran medida, frente al inmueble hoy próximo a su reciclaje.

Allá por Insurgentes (norte) y Montevideo, el Cine Lindavista sigue aguardando el buen día que se materialice su conversión formal en la iglesia consagrada a San Juan Diego: el proyecto arquitectónico existe desde 2002, cuando fue canonizado por Juan Pablo II, pero la falta de recursos económicos mantiene al inmueble en un tristísimo estado, pues ya ni techo tiene.

¿Qué pasó al final con los cines muertos? Muchos de ellos, como era previsible, fueron demolidos. Otros, recibieron sus segundas oportunidades merced al reciclaje y la servicialización, constantemente necesitada de espacios para seguir creciendo. Con la idea de entender mejor este punto y sus repercusiones en la capital mexicana, Adolfo Sánchez Almanza sostiene que:

Entre las actividades económicas que ofrecen un elevado potencial competitivo para la [zona metropolitana del Valle de México] se encuentran las relacionadas con la nueva economía de la información, las cuales tienden a localizarse en las ciudades más grandes. Entre ellas destacan los servicios sociales y personales y los financieros para la operación de las empresas, la banca, los medios de comunicación y el entretenimiento, lo que incluye asesoría técnica, servicios de informática, investigación y desarrollo, consultoría, diseño, publicidad, administración, contabilidad, entre otros. Asimismo, surgen necesidades vinculadas con la educación y la capacitación, y con formas de interacción personal en espacios urbanos, lo que fomenta otros servicios como oficinas, cafés-internet, restaurantes, bares, hoteles, gimnasios, etc. Bajo esta idea, una ciudad competitiva será aquella que ofrezca medios seguros y

confortables para que las personas se puedan congregar e interactuar permitiendo la creación y difusión de ideas (2004: 106).

Eso es justamente el “reciclaje de estructuras urbanas”, no un fin por sí mismo, sino un medio para que las personas puedan congregarse e interactuar, permitiendo la circulación de ideas y creencias. Puede que no siempre sea tan seguro ni tan confortable (peor cuando ha sido antecedido por una expropiación²²), sin embargo, el concepto tiene mayor fuerza explicativa que el simple tecnicismo jurídico del “cambio de uso de suelo”, que se fija más en los espacios que en los usuarios de ellos.

Bien que se percató, de todo lo anterior, la Iglesia Universal, misma que no se limita a usar intensivamente los medios de comunicación a su alcance, pues también lleva su praxis a los barrios donde viven el obrero, la oficinista, el burócrata, la anciana jubilada, el minusválido que carece de empleo, el ama de casa que ya no sabe cómo afrontar el gasto diario, etcétera. Se trata de una muy redituable cercanía con la gente de a pie, al mismo tiempo que una expansión territorial facilitada por los viejos cines de barriada que se salvaron.

Ha llegado el momento de presentar datos duros con respecto a la cantidad de templos que administra, en México, la Iglesia Universal:

- Exceptuando a la capital y al Estado de México, durante los meses que redactó este artículo son 99, distribuidos en las restantes 30 entidades federativas. En la lista publicada en Internet abundan las indicaciones sobre lo que eran los templos

22. Así le sucedió en 2008 a ese antro llamado New's Divine. Luego de un pésimo operativo policiaco que culminó con 12 caídos (nueve juerguistas y tres policías), el gobierno del Distrito Federal expropió el lugar, supuestamente, para convertirlo en un centro cultural destinado a la juventud. A seis años de distancia no hay tal cosa, excepto un galpón en obra negra (inconclusa) y unas cruces enfrente de sí, recordando a las víctimas.

- antes de convertirse en tales, pues además de cines la Iglesia Universal recicla salones de fiestas, teatros, restaurantes y más.
- 25 se ubican en la Ciudad de México, incluyendo los inmuebles emblemáticos de la organización, por ella elevados al rango de “sedes nacionales”: el “Cenáculo Mayor” (antes Cine Jalisco) y el “Cenáculo de la Fe” (antes Teatro Silvia Pinal). También hay indicaciones sobre el pasado de cada templo.
 - En el Estado de México hay un total de 40, más el “Cenáculo de Naucalpan”. Llama la atención que todos estos se ubiquen dentro de municipios urbanos, enfatizando el carácter metropolitano de la Iglesia Universal, que sabe muy bien donde están los problemas y, por consiguiente, el dinero. (Dicho sea de paso, la organización prácticamente ha emplazado todos su templos en ciudades intermedias y grandes).²³

Convertir cines en santuarios resulta fácil, requiriendo pocos recursos. En cuanto a los exteriores casi no hay cambios y, si acaso, en lo que fue una marquesina, pues se coloca la leyenda *Pare de Sufrir*,²⁴ que es algo más que un eslogan, tratándose, en realidad, de un gancho publicitario, una promesa de mejoría que cada feligrés recibe desde afuera, invitándolo a que pase. Además, considerando su amplia difusión, aquella frase ya es una especie de seudónimo con que cuenta la Iglesia Universal. O en las marquesinas también puede figurar la simple leyenda “Universal”.

23. Todo este conteo se realizó a partir del directorio contenido en: <http://universal.org.mx/direcciones/> (visita: 10 de julio de 2014). De todas formas es bueno advertir que la Iglesia Universal abre nuevos templos a una velocidad vertiginosa, por lo cual su directorio está en constante crecimiento.

24. Que debería tener un ajuste semántico, pues, en español estricto, el verbo “parar” no es sinónimo de “dejar”, así que una frase más correcta sería “Deje de Sufrir”. Pero como suele suceder con los negocios, así estén disfrazados de religión, el lenguaje es asunto secundario (lamentablemente).

En cuanto a los interiores tampoco hay transformaciones radicales, ya que las incómodas butacas continúan presentes, nada más que ahora limpias y tenuemente restauradas. Pisos y paredes lucen con pulcritud, mientras la pantalla ha sido retirada para dejarle espacio al templete donde el “pastor” puede hablar gracias a su *elevada posición*. En general, es posible notar la ausencia de imágenes y nichos, marcando así distancia con la herencia icónica de las iglesias católicas, mismas que son competidoras directas en los barrios para ver quiénes logran atraer y retener más creyentes.

Conclusiones (*A favor de la cultura*)

En vez de recapitular todo lo antes mencionado, quiero usar estos últimos renglones para lanzar una propuesta: apoyar el reciclaje de estructuras urbano-culturales, y así ganarle espacios a la superchería disfrazada de cristianismo.

En la delegación Iztacalco estaba el Cine Francisco Villa, y luego de su quiebra apareció un visionario llamado Héctor Castillo Berthier con la idea de reciclarlo y así convertirlo en un referente de la creación artística: *El Circo Volador*,²⁵ reconocido internacionalmente y en donde ahora se desarrollan talleres, recitales, exposiciones, conferencias, etcétera.

Ha tenido que ser la sociedad civil, literalmente “con las uñas”, la encargada de salir adelante a la hora de emprender esfuerzos similares, dado el escaso apoyo oficial. Si ya se estimula, mediante el artículo 189 de la Ley del Impuesto sobre la Renta, a las producciones cinematográficas y teatrales, ¿por qué no apoyar, análogamente, a quienes reciclan espacios para la cultura?

25. www.circovolador.org/ (visita: 12 de julio de 2014).

Apoyarla puede ser muy redituable en términos socioeconómicos. Según su reporte para el Banco Interamericano de Desarrollo, Felipe Buitrago e Iván Duque (2013) descubrieron que la llamada “economía naranja”, vista como un país, “sería la cuarta economía del mundo, ocuparía el noveno lugar como exportador de bienes y servicios, y representaría la cuarta fuerza laboral del planeta”.²⁶ Aquel *concepto anaranjado*, sepámoslo, es el conjunto de las industrias culturales, tales como disqueras, editoriales, galerías, carnavales, festivales y más.

Aún queda una cantidad indefinida de espacios susceptibles de reciclarse en la Ciudad de México. La fluctuante economía de nuestros días, paradójicamente, contribuye mucho a ello. Y si, además de todo, se va erradicando la mala idea de que la cultura sólo sirve si es divertida (como dicta el canon de la civilización del espectáculo), podremos transitar a nuevas mentalidades en donde lo cultural reduzca el galopante desempleo juvenil de nuestros días y, al cabo de todo, llegar a ser buen negocio y un factor de cohesión social.

Coraggio lo exalta con más claridad:

Una clave para que el intento de lograr el desarrollo local no acabe fortaleciendo la dualización de la economía es que se trate a la economía local y regional como un sistema socioeconómico-cultural y, dentro de este, se orienten las acciones colectivas para transformar la actividad económica popular en un subsistema de economía del trabajo. La eficacia en la acción requiere advertir que, en su concreción, economía, política y cultura no pueden ser tratadas como si fueran esferas independientes tal como las reconstruye el pensamiento formalizado (Buitrago, 2013: 14).

26. Cita extraída de: www.iadb.org/es/noticias/anuncios/2013-10-30/la-economia-naranja-una-oportunidad-infinita,10622.html (visita: 12 de julio de 2014). En el mismo sitio electrónico se puede obtener el reporte completo.

Bibliografía

- AYALA, Gustavo (2008). "Vive México primitivismo religioso y decadencia". *Gaceta UNAM*. núm. 4050. 18 de febrero.
- BAMBI (1990). *Basura de oro. Crimen en Santa Catarina*. México: Plaza y Valdés.
- BONAFATTI, Paulo (2000). *La expresión popular de lo sagrado. Una visión sicoantropológica de la Iglesia Universal del Reino de Dios*. Sao Paulo: Paulinas.
- BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel (2000). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. México: Taurus.
- BUITRAGO, Felipe y DUQUE, Iván (2013). *La economía naranja. Una oportunidad infinita*. Disponible en: www.iadb.org/es/noticias/anuncios/2013-10-30/la-economia-naranja-una-oportunidad-infinita,10622.html.
- CASTAÑEDA SABIDO, Fernando (2004). *La crisis de la sociología académica en México*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- CASTILLO BERTHIER, Héctor (1983). *La sociedad de la basura. Caciquismo urbano en la Ciudad de México*. México: UNAM.
- COSSÍO DÍAZ, José Ramón; Mejía Garza, Raúl M. et al. (2013). "Derecho al agua y el conflicto yaqui". En: *Derecho ambiental y ecología*. Núm. 57. octubre-noviembre.
- (1984). *El basurero. Antropología de la miseria*. México: Edamex.
- GARZA, Gustavo (coords.) (2000). "Basura". En *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*. México: Gobierno del Distrito Federal-El Colegio de México.
- CORAGGIO, José Luis (2000). "La relevancia del desarrollo regional en el mundo globalizado". Ponencia presentada en el Seminario Taller Internacional *Cultura y Desarrollo: La Perspectiva Regional/Local*. Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, Quito, 15 al 17 de marzo.

- DE BOTTON, Alain (2004). *Ansiedad por el estatus*. Jesús Cuéllar (trad.). México: Taurus.
- DELGADO, Gian Carlo (2005). *Agua y seguridad nacional. El recurso frente a las guerras del futuro*. México: Debate.
- DURKHEIM, Emilie (2001). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ramón Ramos (trad.). México: Coyoacán.
- GARZA, Gustavo (2000). "Servicialización de la economía metropolitana, 1960-1998". En: *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*. México: Gobierno del Distrito Federal / El Colegio de México.
- GIDDENS, Anthony (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Pedro Cifuentes (trad.). Madrid: Taurus.
- JIMÉNEZ, Arturo (2014). "El cine mexicano, de los más afectados por el TLCAN, según análisis de la UAM". En *La Jornada*. Sección Espectáculos. 9 de enero.
- LOVELOCK, James (2007). *La venganza de la Tierra. La teoría de Gaia y el futuro de la humanidad*. Mar García Puig (trad.). México: Planeta.
- POY, Laura y Mariana Norandi (2005). "Explosión demográfica y sobreexplotación esterilizan la Tierra". En *Varios autores, Agua*. México: *La Jornada* (ed. especial).
- RITZER, George (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. María Teresa Casado Rodríguez (trad.), Revisión técnica Amparo Almarcha Barbado. Madrid: McGraw Hill/Interamericana de España.
- SÁNCHEZ ALMANZA, Adolfo (2004). *Panorama histórico de la Ciudad de México*. México: UNAM Instituto de Investigaciones Económicas / Gobierno del Distrito Federal / Miguel Ángel Porrúa.
- STIGLITZ, Joseph. E. (2006). *Cómo hacer que la globalización funcione*. Amado Diéguez y Paloma Gómez Crespo (trad.). México: Taurus.
- VARGAS LLOSA, Mario (2009). "La civilización del espectáculo". En *Letras Libres*. Febrero de 2009.
- VILLAMILI RIVAS, Jorge Alberto (1993). *Religión*. México: UNAM-Colegio de Ciencias y Humanidades (plantel Azcapotzalco).

WEBER, Max (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Luis Legaz Lacambra (trad.). México: Fondo de Cultura Económica.